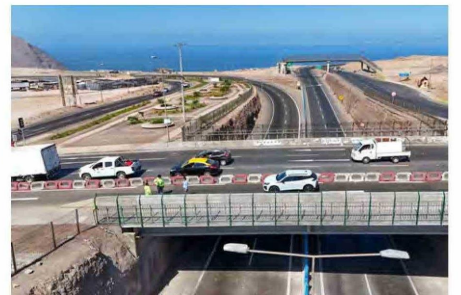
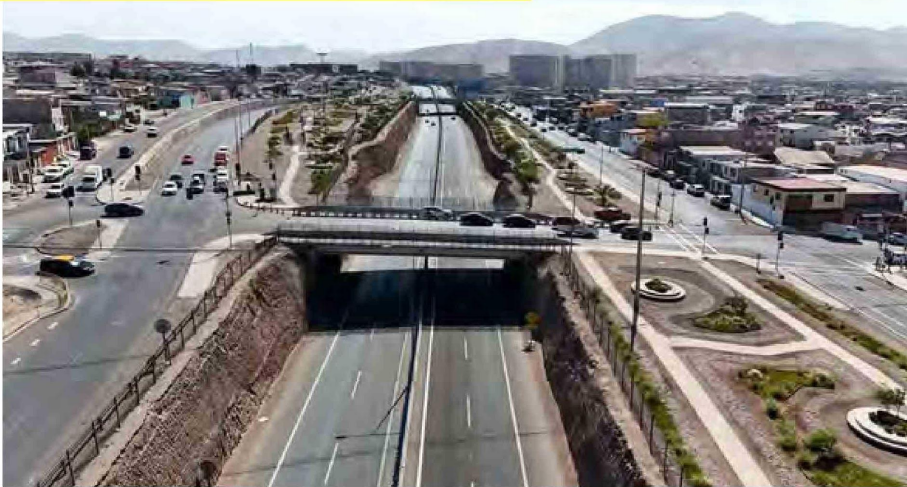


Fecha: 21-01-2026  
Medio: El Longino  
Supl.: El Longino  
Tipo: Noticia general  
Título: Reabren puente Gabriela Mistral en Alto Hospicio tras más de dos meses de reparaciones en la Ruta 16

Pág.: 20  
Cm2: 638,9  
VPE: \$ 383.983

Tiraje: 3.600  
Lectoría: 10.800  
Favorabilidad: ☐ No Definida

## Alto Hospicio



# Reabren puente Gabriela Mistral en Alto Hospicio tras más de dos meses de reparaciones en la Ruta 16

**La concesionaria Rutas del Desierto culminó los trabajos en el km 38,9 y habilitó una pista adicional, junto con ajustes de semaforización para mejorar la fluidez y seguridad vial.**

Después de más de dos meses de trabajos que alteraron la rutina de miles de conductores en la Ruta 16, la concesionaria Rutas del Desierto culminó las obras de reparación del puente Gabriela Mistral, en Alto Hospicio, infraestructura ubicada en el kilómetro 38,9 y considerada un punto estratégico para la conectividad diaria entre la comuna, Iquique y los sectores de enlace con rutas interiores. La reapertura y recepción de los arreglos marca el cierre de un periodo de restricciones de tránsito que incluyó cortes parciales y, en momentos puntuales, interrupciones totales, generando congestión especialmente en horas punta y en jornadas de alto desplazamiento asociadas a celebraciones de fin de año.

En el balance entregado por los equipos vinculados a la obra, uno de los aspectos que se subrayó fue la respuesta ciudadana frente a los trabajos. Vecinos y conductores, que durante semanas debieron convivir con desvíos, disminución de velocidad y tiempos de traslado más extensos, destacaron el avance visible de la intervención, apuntando a que la reparación no solo era necesaria por el estado de la infraestructura, sino también por el impacto que un punto de este tipo

tiene en la seguridad vial de una ruta que concentra un alto flujo vehicular, incluyendo transporte público, vehículos particulares y circulación de carga. Las obras apuntaron, en primer término, al mejoramiento estructural del puente, una intervención que, en palabras de quienes participaron en la recepción, busca reforzar condiciones de seguridad, estabilidad y durabilidad de la estructura. En una zona donde la conectividad se vuelve determinante para el acceso a servicios, trabajo y educación, el estado de los puentes y enlaces viales no es un asunto menor: incide directamente en tiempos de traslado, en la exposición a siniestros viales y en la continuidad operacional de una ruta que funciona como arteria clave para Alto Hospicio.

Pero la reapertura no solo trae consigo el cierre de un ciclo de reparaciones. Uno de los anuncios más relevantes para los usuarios de la Ruta 16 es la operatividad de una pista adicional en el sector intervenido. Con esta habilitación, se suma una pista más a las otras tres que ya estaban operativas, lo que, en la práctica, permitirá un tránsito más expedito y reducirá la presión que se generaba en los puntos de embotellamiento cuando el flujo aumentaba. En Alto Hospicio, donde el

crecimiento urbano ha incrementado el parque automotriz y la movilidad intercomunal, cada mejora en capacidad de circulación se refleja en la vida cotidiana: menos tiempo detenido, menor estrés al volante y mayor previsibilidad para quienes se desplazan por motivos laborales o familiares.

A lo anterior se agregan ajustes en la semaforización del sector, una medida que busca ordenar los cruces y mejorar la fluidez vehicular sin sacrificar seguridad. En escenarios de alto tráfico, la sincronización de semáforos y la correcta gestión de tiempos de cruce suelen ser determinantes para evitar colapsos y reducir riesgos de accidentes. La intervención, según lo informado, tuvo precisamente ese foco: facilitar el paso, disminuir puntos de conflicto y entregar condiciones más seguras para conductores y peatones en el entorno inmediato del puente. La recepción de las obras se realizó con presencia de autoridades y representantes de distintos organismos vinculados a la gestión vial. Participaron los concejales de Alto Hospicio Joshua Fernández y Tomás Soto, además del director de Tránsito de la municipalidad, Luis Miguel Avendaño. A la actividad también asistieron ejecutivos de la concesionaria Rutas del Desierto,

equipos de empresas contratistas involucradas en la ejecución y representantes del Ministerio de Obras Públicas, organismo que cumple un rol central en la supervisión y coordinación de intervenciones de este tipo. En el análisis local, la reparación del puente Gabriela Mistral se lee como una respuesta concreta a un problema que se volvió evidente para la comunidad cada vez que el tránsito se reducía o se detenía. Durante el periodo de obras, la Ruta 16 mostró con claridad su fragilidad ante intervenciones prolongadas: bastaba una restricción para que los tiempos se dispararan y los desplazamientos se volvieran impredecibles, en particular cuando coincidían con jornadas de alta movilidad por actividades laborales, escolares o comerciales. Esa experiencia, sumada a la etapa festiva de fin de año, reforzó la percepción de que el puente es un punto neurálgico y que cualquier mejora tiene impacto directo en el bienestar colectivo.

En ese sentido, la conclusión de los trabajos y la habilitación de una pista adicional apuntan a resolver parte de esas tensiones. Sin embargo, en un territorio en expansión como Alto Hospicio, la mejora de infraestructura también abre un debate de fondo:

cómo anticipar el crecimiento vehicular y cómo mantener en buen estado las estructuras que sostienen la conectividad. Para la comunidad, no se trata solo de reparar cuando aparece el problema, sino de asegurar continuidad y prevención en una ruta que no se detiene.

El puente Gabriela Mistral, por su ubicación y función, cumple un rol de enlace cotidiano. Por allí transitan trabajadores que bajan a Iquique, estudiantes que conectan con centros educacionales, familias que se mueven entre barrios y servicios, y también transporte de carga que utiliza la ruta como corredor de desplazamiento. En ese contexto, cada cierre parcial se multiplica en efectos: atrasos, cambios de horario, aumento de consumo de combustible y, muchas veces, mayor exposición a maniobras riesgosas cuando los conductores buscan alternativas para evitar tascos.

Con la reapertura, el llamado implícito es a retomar el uso normal de la vía con precaución, especialmente en los primeros días, cuando la ciudadanía ajusta sus hábitos de conducción al nuevo escenario de pistas y semaforización. La mejora en capacidad de circulación no elimina la necesidad de conducir a velocidad prudente y respetar señalizaciones, sobre todo en un tramo donde históricamente la acumulación de vehículos puede provocar frenadas intempestivas y accidentes por alcance.

En términos regionales, el cierre de estas obras es también una señal de continuidad en intervenciones que buscan sostener la infraestructura crítica del Norte Grande. Rutas concesionadas como la del Desierto cumplen un papel estructural en la conectividad entre comunas, y por lo mismo las reparaciones y mantenimientos se vuelven visibles cuando impactan la movilidad diaria. La diferencia, esta vez, es que el proceso concluye con una mejora tangible: mayor operatividad de pistas y un ajuste de control de tránsito que apunta a ordenar un punto que, en horarios punta, se transformaba en cuello de botella.

Para Alto Hospicio, la reapertura del puente Gabriela Mistral no solo significa el fin de desvíos y restricciones: representa recuperar un tramo clave de normalidad urbana. Una obra que por semanas se sintió en cada traslado, en cada taco y en cada cálculo de tiempo, termina por convertirse en infraestructura nuevamente disponible, con mejores condiciones de seguridad y con una capacidad de flujo mayor que la conocida durante el periodo de obras. En una comuna donde la movilidad es parte del pulso diario, la noticia se traduce, en términos simples, en una promesa concreta: llegar más rápido, con menos riesgo y con una ruta más preparada para el movimiento constante de la ciudad.